

Antología de angelprotocolo



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A TODOS LOS AMIGOS DE POEMAS DEL ALMA...

Sobre el autor

ANGEL R. ARVELAEZ G.

Índice

QUIÉN?

IMAGEN EN EL CEMENTERIO

LA MUERTE ES UN ACTO EN PRIVADO

LA CASA DE BAHAREQUE

CARTA FAMILIAR

FLORES I Y FLORES II (POEMAS NORMALMENTE DE TIEMPOS DISTINTOS)

EL CONVENIO DE LAS SOLEDADES

CARNE AZUL METAL

CASIOPEA

CAJA DE MÚSICA

LLUVIA DE ABRIL

LLUVIA

SABIA CONVERSACION

LA VIRGEN MADURA

PAGANO

HORMIGAS

PÉTALOS

MANZANAS

AUSENCIA

DIBUJOS

CORPOREO

QUIÉN?

QUIÉN

Quién no se ha sentado
en la mesa de la sala
o en el inmenso sillón de los viejos
con esos álbumes de portadas floreadas
con caminos largos y hojas otoñales...

Los que ya no están, bien por que fallecieron
o porque las circunstancias de la vida los alejaron.
Lo flaco que eras cuando niño,
el disfraz del zorro, los primos...
La ridícula foto de camisa blanca
en el escritorio de la escuela, al lado del globo terráqueo
y el mapa de Venezuela atrás.
Las fiestas de pantalón azul marino y camisa azul cielo.
La foto de mamá con cabello largo, pañoleta y lentes a la moda...

La vida que se construye sola...
el ataúd caoba de la abuela que no recuerdo
y yo apoyado sobre él con franela roja.
Lentes oscuros y manos calladas
sobre la piel de madera y los restos de polvo...

Quién no ha cerrado esos álbumes
de portadas viejas
en el patio de la casa
viendo madurar los mangos
y el volver recurrente de la brisa de la tarde.

Quien no ha salido de la casa de los padres
con ganas de llorar.

Ángel Arveláez

IMAGEN EN EL CEMENTERIO

IMAGEN EN EL CEMENTERIO

Toca su lápida...
más que tocarla la acaricia,
con el borde de sus dedos
limpia cada una de las letras de su nombre,
con pausa poda la maleza que cubre su rostro,
conversa con él, llora, se levanta, da la espalda,
y se va con lágrimas entre sus manos.

Angel Arvelaez

LA MUERTE ES UN ACTO EN PRIVADO

La muerte es un acto en privado

La muerte es un acto en privado
y me toca (solo a mi) disfrutarlo...
A estas alturas de la agonía entiendo que estos son mis últimos momentos...
Mi muerte no es como la de otros de un solo golpe, en un accidente o de bala,
tampoco es un suicidio;
es lenta, de una enfermedad que me carcome; es una muerte que me permite disfrutarla...
Estos días he tenido un visitante extraño en el tope de mi ventana; un Zamuro,
agazapado día y noche solo levanta la cara para ver a los demás con arrogancia
y estos se hacen la señal de la cruz mientras murmullan un "Ave María Purísima".
Es cierto lo que me decían de niño,
puedo ver las sombras de mis seres queridos esperándome ...
en la puerta del cuarto hay un hombre alto, oscuro, de sombrero, con las manos en los
bolsillos, fastidiado de tanta espera.
No se ha movido de allí desde que enfermé, parecido a
esos hombres de levita que se veían en los álbumes de mi mamá, quien también está aquí.
He esperado la luz de la que tanto hablan y sólo está una asfixia, ya me duele el pecho,
mis lapsos de inhalación y exhalación son cada vez más cortos,
mis manos en la cama buscan compañía encontrándose a sí mismas en el vacío,
luchando con una tos silente, interna, del alma...
Un regodeo asquerosos del sopor de mis últimas horas.

Angel Arvelaez

LA CASA DE BAHAREQUE

LA CASA DE BAHAREQUE

En el patio de la casa de bahareque
hay una bañera de piedra limpia, prístina y simple...
Viéndola desde aquí tiene una cocina al aire, repleta de ollas y platos de peltre, con un pilón
de samán cuarteado por los años.
La casa no tiene jardín, pero tiene un patio amplio con uvas de playa, campanitas amarillas,
cayenas, nidos de canarios criollos, de palomas, de azulejos...
Su sala es oscura, hay una piel de tigre extendida en la pared. Éste, muebles de madera
recubiertos de piel de chivo, una plancha de hierro en una de las esquinas y sobre ella un
reloj de péndulo alemán, que aun funciona.
Aun hay niños en esta casa que brotan del techo, juegan metras, hablan con sus sombras
y gritan, tienen las manos largas y delgadas, viven con miedo, burlándose de
todo, burlándose de mi...
La casa de bahareque ha sido siempre mi hogar, en un principio la construí con mis manos,
alimenté el fogón con leña fresca y comí del maíz de su pilón.
Aquí crié a mis hijas y durante mucho tiempo vinieron a visitarla.
Mis nietos, sus hijos y sus nietos se olvidaron de ella y me dejaron aquí
en la repisa oxidándome en este marco de aluminio dorado,
sin velas, sin flores, vagando y asustado por los niños ...

Angel Arvelaez

CARTA FAMILIAR

CARTA FAMILIAR.

Ella nació el segundo día del mes de septiembre de 1.952
en un pueblo antiquísimo de calles de piedra
que llevan todas al campo santo,
de 120 casas de bahareque,
donde descubrí el sabor de las uvas de playa.

Su infancia no fue sencilla,
no tuvo muñecas, ni escuela completa.
Cuando cumplió cinco años su mundo se hizo pequeño,
su padre murió cuando tenía siete años y se quedó con su hermana la mayor
que solo tenía nueve.
Ella padecía en silencio con su vida en cajas,
la niñez nunca pasó tan rápido
ni se quedó tanto en la memoria.

A los diecisiete años lo conoció a él,
nacido el 6 de diciembre del mismo año
y en el mismo pueblo, ambos con la misma sangre.
Hombre hecho en la calle, entre peleas y burdeles,
atleta natural, el mayor de sus hermanos,
de Padre no conocido sino hasta los 18 años.
Decidieron ver caer la lluvia en el patio de la casa de mi Abuela Isabel.

Han pasado 40 años,
hoy es 30 de octubre.
Miran hacia atrás...
Ella cocinando ropa ajena y levantándose temprano
para la rutina de sus hijos,
desacomodando la cama cada noche tras la espera.
Él 26 años en la misma empresa
con la única razón de sacar adelante a su familia,
remendando las rupturas con sábila y miel.

Ven hacia adelante y ven a sus tres hijo (yo soy uno)
y a sus 6 nietos Daniel, Néstor, Isabel, Valentina, Victoria y Reinaldo.

Cada uno signado por la vida que vivió,
por las decisiones que tomaron,
por las circunstancias que le tocaron en suerte,
sin excusas y sin miedo nacieron, crecieron, se reprodujeron y serán eternos
en las calles de Clarines.

Angel Arvelález

FLORES I Y FLORES II (POEMAS NORMALMENTE DE TIEMPOS DISTINTOS)

FLORES I.

Hoy te regalo un extraño
al no tener flores frescas,
te regalo en secreto las gotas de la lluvia
que explotan y llenan todo de vida nueva,
un rocío para secarte las lágrimas
y un silencio cómplice
tras las ventanas de la ausencia.

Angel Arveláez

FLORES II.

¡Ya no más flores frescas...

ya no hurgo más en tu silencio.

Se acabaron las horas de espera

y la contemplación inútil.!

Angel Arveláez

EL CONVENIO DE LAS SOLEDADES

EL CONVENIO DE LAS SOLEDADES

Hoy me castigaré con tu cuerpo,
romperé mi ausencia y sin remordimientos
haré el amor sin ti.

Cerraré los ojos, respiraré profundo,
me conformaré con lo poco y volveré contigo
para darte el último minuto de mi tiempo,
te llamaré y te diré que todo está bien.

Veré tu rostro, buscaré el mío
y me preguntaré dónde estoy,
trataré de ubicar un momento feliz
para arrepentirme,
recogeré los trozos rotos de mi virginidad...
Hoy hare el amor con otra persona
y no podrás evitarlo.

Angel Arveláez

CARNE AZUL METAL

CARNE AZUL METAL

En esta tarde de mayo
el sol es metálico.

Las tejas de las casas viejas
no saben hacer otra cosa que
soportarlo calladas, disciplinadas y juntas...

Entrando a tu casa se sienten transitar las soledades,
en tu cocina platos de peltre, un pilón viejo,
la letrina al fondo y la hamaca de Papá.

Cómo aprendiste a caminar,
a qué edad viste tu primera menstruación y qué sentiste,
cómo te convencieron para hacer el amor por primera vez,
cuál fue el color de tus lágrimas,
cómo sufriste mis edades y no me di cuenta.

Esta cíclica que nos envuelve
nos impide ver al ser humano más allá
de su postura y su personaje...
Perdí la mejor forma de amarte.

En esta tarde de mayo,
tras un sol metálico,
me senté en tu mesa a llorar.

Angel Arvelález

CASIOPEA

CASIOPEA

Durante veinte minutos
pretendamos un poco de amor,
déjame besarte como si te amara,
permítete tocarme con deseo,
pídeme al ritmo de tu sangre,
mutemos en mentiras.
Permite que mi semen finja
que llena de vida tu vientre,
hagamos de veinte minutos
nueve meses y arrullemos.
Casiopea...
Pretendamos todo...
Antes de que me vaya.

CAJA DE MÚSICA

CAJA DE MÚSICA

Cientos de veces
entré al cuarto de mi abuela,
para escuchar en su caja de música
el Vals para Elisa...

Mi infancia transcurrió entre cosas simples...
el patio enorme de la casa,
el almendrón y el loro de Mamá,
mi Papá entre su trabajo y el Softball,
veinte tías y cinco abuelas,
muchas peleas en el colegio.
Alejandra, la niña más linda de mi escuela.
Un jardín amplio de jazmines y rosas criollas,
el piso pulido en gris y una falda con olor a Virgen María,
una timidez inmensa y la clarividencia de las palabras.

Pocas cosas marcan la vida...

Una caja de música, el Vals para Eliza
y el Poeta que habita en ella.

Angel Arveláez.

LLUVIA DE ABRIL

LLUVIA DE ABRIL

Qué será de la ondulación imperfecta
de tu cuerpo en la memoria,
de la virginidad rota con caricias nuevas,
del camino de sangre recorrido en tu piel.

Qué será del silencio de tus senos,
del café con leche y el pan dulce de la tarde,
que será de tu ausencia y de la mía.

Donde estarás hoy
que te recuerdo
y me sabes a lluvia de abril.

Angel Arveláez

LLUVIA

LLUVIA

Me gusta ver caer la lluvia (...)
Seguir el nacimiento de la gota y su recorrido a tierra.

Protones, electrones, neutrones, hidrogeno y oxigeno
que bañan a las semillas...

El jabillo que lucha y aun así sus ramas se quiebran,
el niño y la bicicleta,
la mujer que lava y se queja,
el hombre solo bajo la puerta,
las sombrillas, los periódicos y las bolsas,
la súbita soledad de la calle,
la cigarra que en DO menor muere,
el frio y la espera...

Escribo al inicio de la página,
"...Me gusta ver caer la lluvia, aunque sus gotas me ciegan..."

Ángel Arveláez

SABIA CONVERSACION

SABIA CONVERSACIÓN

En ese día,
en que sea el último día
extenderé mis manos...

En mi vejes lo entenderé todo
mi saber no pedirá permiso,
en esa senitud que todo lo dificulta
te necesitare ...

En ese día, en que llegue el último día
atravesaré las puertas,
suspiraré ...

Por encima de todas las cosas
pediré por ti, rezaré por ti,
te amaré y me amarás.

Estarás en la sala esperando
y yo no reclamaré tu presencia.
Este es un acto en soledad.

Moriré...
Y solo quedara entre los dos
una vela blanca cada 02 de noviembre.

Ángel Arveláez

LA VIRGEN MADURA

LA VIRGEN MADURA

Amaso tus senos caídos
mientras mi dedo índice se baña de la frescura de tu entre piernas.
Tus labios inflamados delatan el momento justo para penetrarte, para conocerte,
no sin antes navegar en las anchuras de tus nalgas.
Tu cuerpo entero me sabe a durazno.
Mi Pene bañado en sangre te delata como virgen,
virgen a plenitud, virgen a destiempo, aun virgen.
Una vez que termino te abrazo de espaldas,
acaricio tu cabello, mientras te apegas a mí y te quedas dormida.

Ángel Arvelaez.

PAGANO

PAGANO

Conozco cada parte de tu cuerpo
de memoria, y me encanta...
Conozco tus senos diminutos, de pezones grandes y gruesos
y aureolas pequeñas y oscuras.
Tu amplia cadera y diminuta cintura.
Conozco tus nalgas grandes, redondas e imperfectas,
el lunar cerca de tu ano en la nalga derecha,
tu vulva grande, esponjosa, limpia y rosada,
tu clítoris pequeño, redondo y jugoso.
Conozco tu boca, el sabor de tus dientes, tus ojos y los amo.
Conozco las reacciones de tus entrañas;
cuando se contrae y pide más,
cuando se expande y pide descanso,
cuando se humedece y toda ella se baña en espuma blanca.
Conozco cada una de tus pecas,
conozco la cicatriz de tu espalda y las cicatrices de tus cesáreas.
Conozco tu desvelo y tu buen dormir.
Amo la forma en me tocas y te amarras a mi cuando hacemos el amor.
Quiero verte desnuda todos los días.
Tengo diez años conociéndote
me he comido tu cuerpo con desespero, con paciencia,
con furia, con alegría, ebrio, sobrio, divino y pagano...
Conozco tanto tu cuerpo...
y todos los días me enseña algo nuevo y me sorprende.
Ángel Arvelaez.

HORMIGAS

HORMIGAS

La brisa que se susurra secretos con las hojas del mango
llega a ésta mesa donde no estás tú
y se sirve al frío el roce de nuestras manos.
Un trozo de pan dulce
repleto de hormigas
le cuenta los días sin nosotros
y la lluvia que apenas comienza a caer
le dice de los años de regar nuestras petunias, trinitarias y bromelias.
en los rincones de una casa vacía
donde un Sagrado Corazón de Jesús
da la bienvenida (...)
¿Dónde estás amor?
cada rincón de mi cuerpo siente tu ausencia,
cada paso que doy es en tu búsqueda,
cada ausencia tuya es mi responsabilidad.
Cada lágrima pende de un hilo y perece antes de caer y explotar.
Cada palabra se suicida ahorcándose del mamón del patio,
El jazmín que seca y reverdece una y otra vez,
las rosas blancas y amarillas que siguen buscando el sol...
El pan dulce con café con leche
aun tiene el mismo sabor de todas nuestras mañanas.
Me siento todas las tardes debajo del guayabo
y me voy transcurrir la vida....
Niños que de mañana visten al colegio
y en horas del mediodía sudados, caretos, vienen con el peso del sol en la espalda.
Muchachos, que aun, todos los abriles vuelan sus papagayos
y se rompen las rodillas con el beisbol y las pelotas de trapo,
como yo, justo en ese 14 de abril que vi tus ojos verdes y hoy 10 años después de ti, aun me
asfixian.

Angel Arvelaez

PÉTALOS

PÉTALOS

Arráncame este dolor de raíz,
tómalo entre tus manos y rómpelo...

Mata las alegrías nuestras,
los días que se detuvieron,
y los pétalos vencidos...

Construye a partir de mis lágrimas
tus consuelos.

Dibújame con creyones
un corazón atravesado por flecas
y una casa con muchas ventanas...

Angel Arveláez.

MANZANAS

MANZANAS...

Hoy muere alguien
y deja atrás más que dolientes,
deja un mundo mecánico para el que ni siquiera existió....

Detuvo en segundos toda su vida,
miró al techo,
imploró un poco,
no luchó,
soltó una lágrima,
exhaló
y se fue.

Formó parte de un teatro
necesario para los suyos,
cultivó la ausencia como una obra de arte,
descendió tres metros,
comulgó con la tierra
y no volvió más...

Los suyos le dieron la espalda
vivieron sus vidas, envejecieron,
y padecieron su propia muerte...
Y en un mundo extraño
comieron manzanas nuevas.

Angel Arveláez

AUSENCIA

AUSENCIAS...

Para Néstor Manuel

12 de Julio del 2008

**"Día del Patriotismo Valenciano y
Preservación del Patrimonio Histórico
y Documental de Valencia"**

Hoy me perdí el mejor acto de mi vida...

Me perdí verte cantar por primera vez
el Himno Nacional.

No pude disfrutar tú sin temor a vivir,
no pude verte ser mejor que yo.

No pude estar...

Todo por la Espada de Bolívar
y esta necesidad de trascender.

Angel Arveláez

DIBUJOS

DIBUJOS

Para Néstor Manuel e Isabel

Sólo en tus dibujos
la Luna y el Sol se dan besos,
el cielo es color amarillo
y la casa azul;
Pasan los aviones a ras de sueño
y muchos niños de líneas y círculos
se toman de la mano.

Yo no se dibujar,
mas con mis letras te digo;
que la vida se me agolpa
y se me hace eterna cada noche
en el Ángel de la Guarda.

Angel Arveláez

CORPOREO

COPOREO

Tu boca y la mía
Tienen un acuerdo,
Siempre llamarse "amor".

En la oscuridad de la noche
Nuestras manos recurren
A su ya sabido vicio,
encontrase.

Cada palmo de nuestro cuerpo
selló un contrato por si mismos;
estar, juntarse, tocarse, hundirse, conocerse, olerse, gustarse,
permanecer, oírse, curarse, elevarse, nacer, vivir...
Y siempre llamarse "amor"

Angel R. Arvelaz G.